



ESCALA 1 250 000

BASADO EN MAPA DE CUNDINAMARCA

I.G.A.C. 1985

EL CACICAZGO DE GUATAVITA

PABLO FERNANDO PÉREZ

El cacicazgo de Guatavita se encontraba localizado aproximadamente en la parte central del área ocupada por los muiscas en el siglo XVI, sirviendo de límite al territorio ocupado por el Zaque y el Zipa; aunque hizo parte de esta última "confederación".

La ubicación privilegiada de este cacicazgo le permitió tener acceso directo al Valle de Tenza, donde tenía sujetos a los pueblos de Sunuba y Tibirita entre otros. Algunos documentos existentes en el Archivo Nacional confirman este hecho:

"...de como el dicho Paredes me arrebató de mi repartimiento al de Sunuba...más de doscientos yndios y me tiene despoblado un capitán con todos sus yndios que se dice Tuaquira".

(/1553/ ANC. C. e I. XXII F. 24r)

En los mismos documentos se afirma posteriormente que Tuaquira era una población, localizada en el Valle de Gachetá, y que su capitán que llevaba el mismo nombre de la población era sujeto de Guatavita:

"Tuaquira capitán de la población de Tuaquira que esta en el Valle de Gacheta sujeto al cacique de Guatavita digo que por mandado de...yo a tres meses que estoy aquí detenido en la posada del capitán Ribera...y yo no e cometido delito por donde pueda estar detenido..."

(/1553/ ANC. C. e I. XXII F. 238r)

Ahora bien el pueblo de Tibirita era sujeto al pueblo de Machetá, el cual a su vez era sujeto a Guatavita.

Guatavita también ejerció dominio sobre los pueblos ubicados en el llamado "Valle de Gachetá o de Guatavita", entre los que podemos nombrar: Gachetá, Chipazaque (hoy el municipio de Junín), Pauso(a) (actual municipio de Gama), Ubalá, Gachalá; además de algunas otras comunidades como: Cononesupa, Chipaloque, Gachaca, Guachetepa, Intensipa, Teleguasaque, Tenene, Suba (según Villamarín 1972, II; 473, en Langebaek, 1987). Según Langebaek (1987), Ubatoque y Fόμεque también eran sujetos al cacique de Guatavita⁽¹⁾.

1. Si estos dos cacicazgos (Ubatoque y Fόμεque) eran sujetos a Guatavita, se localizarían probablemente por fuera de los límites asignados al territorio de Guatavita.

Posiblemente también eran sujetos a este cacicazgo algunos otros pueblos situados más allá de los Farallones de Medina en el Llano donde probablemente tenía sujetas algunas "capitanías" Teguas. Este cacicazgo también se extendería hasta los territorios ocupados actualmente por los municipios de San Juanito y el Calvario pertenecientes al departamento del Meta (Escobar; 1986).

Escobar (1986), asevera que al encontrarse en la zona del municipio de San Juanito (Meta), material cerámico correspondiente a los tipos Guatavita Desgrasante Gris y Desgrasante de Tiestos, además de corresponder las formas cerámicas halladas en esta región con las características de la alfarería Muisca; los habitantes de esta región podrían corresponder a un grupo dependiente de alguno de los cacicazgos muisca más importantes (Guatavita), o ser un grupo independiente políticamente de aquellos, pero unido culturalmente.

Además de estos pueblos también se encontraban sujetos al cacique de Guatavita los de Sesquilé, Suesca, Chocontá, Mchetá, Gachancipá, Tocancipá, Cueca (Cuenca)⁽²⁾, Teusacá, y Guasca, el cual a su vez sujetaba al pueblo de Siecha.

2. El pueblo de Cueca sería uno de los tres localizados en el Valle de Sopó, y correspondería posiblemente a los denominados Quecas que nombran algunos cronistas.



Debemos tener en cuenta que los límites hasta aquí esbozados para el territorio del cacicazgo de Guatavita (ver mapa), no son estrictos, o más exactamente no corresponden con la noción de límite que se tiene actualmente, sino que dependían de la situación política entre Guatavita, el Zipa y el Zaque, en determinados períodos y que estas divisiones territoriales tuvieron fluctuaciones, además de que debieron haber estado determinadas en algún momento por barreras geográficas.

La posición política de Guatavita respecto al Zipa (Zipazgo) no ha sido esclarecida aún; parece según algunos datos de Cronistas que antes de la expansión militar del Zipa, esta cacique era uno de los más importantes de la región, sino el más importante:

“El cual (Guatavita), en tiempos muy atrasados cuando todos los caciques gozaban libremente de su señorío antes que el Bogotá tiranicamente los sujetase era el más poderoso señor que habia en este Reyno de



los moscas... por un respeto y reverencia que le tenían, como a mayor señor y de mayor linaje, sangre y prendas”.

(Fray Pedro Simón 1981; III, 324).

Guatavita debe su mayor fama debido a que fue uno de los principales centros religiosos en el territorio Muisca (Zipazgo), puesto que en su territorio se hallaba el adoratorio más importante y frecuentado del grupo Muisca:

“Pero entre todas estas partes, el más frecuentado, y famoso adoratorio fue el de la laguna que llaman de Guatavita, que está una legua poco más, del pueblo así llamado...”.

En esta laguna era donde se celebraba la llamada ceremonia de el “Dorado”, la cual fue descrita por los españoles así:

*“Dijo de cierto Rey, que sin vestido,
en balsas iba por una piscina
A hacer oblación según el vido,
Ungido todo bien de trementina,
Y encima cantidad de oro molido,*

.....

Como rayo de sol resplandeciente

.....

Allí para hacer ofrecimientos

De joyas de oro y esmeraldas finas

Con otras piezas de sus ornamentos

.....

Los soldados alegres y contentos

Entonces le pusieron El dorado”.

(Juan de Castellanos, 1522-1606).

Como se dijo anteriormente Guatavita además de ser uno de los principales centros religiosos en el territorio Muisca, logró tener acceso, a gran variedad de recursos provenientes de diferentes ecologías (Llanos, Valle de Tenza, Sabana de Bogotá, etc.). Este control (directo e indirecto) de varios nichos ecológicos, permitió la existencia de diversos centros especializados en la producción de determinados productos al interior de este cacicazgo. El acceso a una gran variedad de econichos, y por ende a los recursos que cada uno de estos ofrece, implicaba en primera instancia la existencia de un control de pisos térmicos asimilable, en algunos aspectos, al patrón descrito por Murra (1975, 1981) en los Andes Centrales, y Oberém (1981) en los Andes Septentrionales.

Entre los productos más importantes que se produjeron al interior del cacicazgo de Guatavita, podemos nombrar los siguientes:

— Sal: A su producción se dedicaron los indígenas de Gachetá, donde existían unas salinas a las cuales iban los indígenas de otros repartimientos para proveerse de este producto tan necesario. En Sesquilé se encontraban otras salinas, pero de menor importancia que las de Gachetá.

— Coca: Los pueblos de Sunuba (ubicado en el Valle de Tenza), Ubatoque y Fómeque, poseían sembrados de coca, producto que fue de gran importancia para los muisca y motivo de un intercambio muy activo. Según parece parte de la producción de estos pueblos fue destinada para el intercambio; generalmente por mantas, oro, etc.

— Algodón: Este producto que fue uno de los más importantes económicamente para el grupo Muisca, y en el que fueron tasados los indígenas durante las visitas realizadas por los españoles; se produjo en Sunuba, y posiblemente en algunos otros lugares del Valle de Tenza (Mámbita), a los cuales tuvo acceso el cacicazgo de Guatavita. En Sunuba la producción de algodón llegó a tener relativa importancia; los indígenas de este pueblo intercambiaban el algodón por mantas. Además del Valle de Tenza, alguna parte del producto debió haber procedido del Llano (territorio Tegua). Para este cacicazgo se sabe que los indígenas de Chocontá conseguían algodón en Tenza, Machetá y territorio Tegua (Langebaek; 1987, 86).

— Oro: Este producto lo obtenían los muisca a través de intercambio con otras etnias; provenía principalmente del Valle del Magdalena (Panches, Agataes). El oro fue un producto de gran importancia para Guatavita, ya que este cacicazgo se caracterizó por haber desarrollado una industria orfebre muy activa, llegando a ser uno de los centros especializados en la producción de diversos objetos de oro al interior del grupo Muisca. Según algunos Cronistas existían indígenas orfebres pertenecientes a este cacicazgo en muchos pueblos, dedicados a la manufactura de joyas de uso común y para los ofrendatarios que poseían:

"La mayor parte de los guatavitas tenían excelencia sobre los demas indios de la provincia en fundir y labrar oro"

(Fray Pedro Simón, III; 1981, 425).

— Cerámica: Según algunos autores (Langebaek, 1983, 1987), basados en documentos de Archivo a esta actividad estaban dedicados algunos pueblos sujetos a Guatavita, tales como Tocancipá y Gachancipá. También es probable que la zona de Guatavita haya sido un importante centro productor de cerámica, con la cual abastecían algunas áreas vecinas (departamento de Boyacá y parte de la Sabana de Bogotá).

Estos no fueron los únicos productos que lograron obtener las diversas comunidades pertenecientes al cacicazgo de Guatavita; ya que sabemos que cada una de estas obtenía otros que eran empleados principalmente para consumo interno, y sólo pocos excedentes eran destinados al intercambio; entre estos productos los más importantes serían: maíz, papa (turmas), frijol, yuca, ahuyama, ají y algunos frutales.